

PRESENTACIÓN

En este número ofrecemos un breve, pero muy merecido homenaje al artista que es Eugenio Dittborn, con motivo del premio nacional de arte 2005 que se le otorgó por su destacada obra, en la que encontramos la gráfica y el grabado, con un discurso imponente en las pinturas aeropostales las que constituyen un referente obligado al hablar de este artista que inició sus estudios en la Universidad de Chile y los prosiguió en importantes centros europeos de arte. El texto de Rodrigo Zúñiga, Tecnopolítica y física es un análisis desde las tramas internas y externas, la física y la intersistémica, las huellas en la pictoricidad, la coalescencia en ese entrar y salir, el ab quo y el ad quem. También Riva Quiroga trae junto a Lihn a un Dittborn asociado a un importante trabajo llamado Lihn y Pompier.

Las conversaciones que sostiene Arturo Cariceo con Gaete, con su creación, es un diálogo mental en que quien responde es quien pregunta, juego de roles que sabe interpretar Cariceo a la perfección en un continuo desdoblamiento, atacando a un karateca cuyos movimientos no son físicos sino mentales, congelando la obra, tal vez el tiempo. ¿Cómo leer a Gaete? Cariceo trabaja su texto con imágenes propias del nouveau roman, en diálogos con múltiples focalizaciones, no con dobles sino múltiples miradas y voces y lecturas oblicuas.

María Elena Muñoz en *El diseño como vanguardia heroica* nos demuestra que el diseño no surge del arte sino de la crítica que la vanguardia histórica formula al arte. La autora da importancia primordial a lo que ella deno-

mina el sentimiento burgués de la autonomía, con lo que se instala la separación y no se acepta la intromisión, barreras o fronteras trazadas y prejuicios con los que se condenó a las vanguardias, entre ellos los que surgen de esa autonomía ya aludida, a saber, la utopía del progreso. Arts and Crafts, hacia fines del siglo XIX, luchará enconadamente contra la producción industrial considerada mediocre, en cambio la firma AEG en Berlín y la Deutscher Werkbund, entran en la aventura de la estética industrial con las mismas preocupaciones de las vanguardias, Vhutemas en Rusia, De Stijl en los Países Bajos, centrales para la Bauhaus en Alemania y para creadores y artistas. El diseño, dice la autora, asumido como opción vanguardista consiguió mediar entre el arte y la vida.

María Eugenia Brito encuentra en el *Obsceno Pájaro de la Noche*, libro que describe un mundo decrepito, cavernoso, de objetos rotos o a punto de volverse polvo, mujeres viejas echadas a su suerte o a la caridad de la sociedad, salidas de los últimos cuadros de Goya; una suerte de palimpsesto que oculta la mixtura de este rincón del mundo considerado como un proyecto cultural que nos confirma como mundo existente por y para Europa, en estos juegos de dualidades de nuestro mestizaje tan bien interpretado por la autora quien, no sólo se detiene en la dualidad lingüística, sino también sexual, en las diferentes capas sociales que terminan por hacer de los sujetos monstruos y construir mitos que observamos a través de los ritos. Las autoras Julia María Costa de Almeida y Rosa Inés de Novais Cordeiro presentan su trabajo acerca de la investigación como acto creativo, dialogando continuamente y entrelazando los pensamientos tanto de Bachelard como de Deleuze.

En el artículo de Francimar Arruda, *Las raíces de la creación* nos muestra la crueldad en el proceso de creación y a través de Artaud descubre al menos: una de índole psicológica o moral (sadismo) y la otra referida a la concep-

ción del ser, una crueldad en cuya etimología se esconde la sangre, la crudeza admitida por algunos como necesidad, como un teatro de acciones voluntarias o como parte de una ciencia de la creatividad, el poder no sólo sobre los otros sino sobre sí mismo, indispensable en la creatividad. La crueldad llevada al extremo depura, lleva a la renovación del teatro, sostiene Artaud, para quien el teatro no es un espectáculo sino un cuerpo en acto.

María Elena Muñoz en un segundo artículo nos presenta el retrato del barrio: el paisaje del misterio en el artista Juan Castillo quien articula, siguiendo a Muñoz, objetos o conjunto de ellos, pero que no componen un objeto/obra. Misterio de barrio que se diluye, de naturaleza nómada dice la autora, obra provocadora, ambivalente, demandante, exigente.

Riva Quiroga nos trae a Lihn en la performatividad de una lectura abismada. Lihn y Pompier, trabajo que según el mismo Lihn se fue desprendiendo del género poesía. “Tendría que ver con una cierta descomposición sufrida por el sujeto poético, el cual, incapaz de mantener su unicidad, a través de un proceso de pluralización, se reconoce finalmente como máscara”. Pero Pompier se acerca a Lihn dejando huellas del poeta. En el texto de Riva, dos términos clave: performatividad y en este caso de Pompier, pues esa performatividad hace nacer lo que antes no existía, antes del gesto de inscripción, de la escritura, dice la autora, no existe. Pero tampoco existe el autor, y menos el derecho de autor. Muerte del autor. También hay una puesta en abismo, en que el poeta se representa en el Pompier y viceversa, en contradicción con el autor muerto, pues si muere uno muere el otro. El mismo Lihn lo descubre al recurrir a la teoría de las voces de Eliot. “El discurso de Pompier es un discurso tácito de Pompier”

Medel nos ofrece en este número dos textos respecto de una instalación nunca presentada cuyo nombre es

Lección de (im)poder, “reflexión visual sobre las posibilidades de representación y autorrepresentación del cuerpo del artista en un claro conflicto con las cuestiones formales propias del arte moderno” y un segundo trabajo denominado algunas observaciones sobre arte y tecnología. ¿Podemos hablar de imagen frente al píxel? La mutabilidad es permanente y la indicialidad, como signo en representación de otro signo sucumbe.

CE